

Rica en **cantidad** y **calidad**

Península de Monteferro *Ría de Vigo* (Pontevedra)

En plena ría de Vigo, frente a la península del Morrazo y Cabo Home, y bajo la protección del Atlántico gracias al parapeto que le ofrecen las islas Cíes, nos encontramos con la península de Monteferro, un paraje natural lleno de vida que, según desde donde se mire (desde tierra o desde la mar), puede parecer muy tranquilo y movido al mismo tiempo...

Por R.L. Smith



Monteferro, curioso nombre. Más por el acento y la pronunciación que por otra cosa puesto que al verlo muchos pensarán en la traducción del catalán, cuando realmente en ambas lenguas se escribe y se pronuncia de la misma forma: Monte de Hierro para los castellanos es Monteferro para gallegos, portugueses, catalanes, valencianos y mallorquines.

En realidad Monteferro es una mini península, como pueden ver en un mapa, un pequeño monte desde donde se divisan unas vistas impresionantes sobre la ría de Vigo, la península del Morrazo, Cangas, Cabo Home, Baiona, Cabo Sillero y las Cíes. En su cima se encuentra el Monumento a los Mártires del Mar, y hasta el estrechamiento es un monte bastante urbanizado a pesar de considerarse un espacio natural de gran importancia medioambiental, debido sobre todo al gran número de aves acuáticas y terrestres que alberga. Pero lo nuestro es la pesca y de eso hablaremos en adelante, aunque dejando bien claro que la acción se va a llevar a cabo desde una embarcación, ya que por tierra esta zona es totalmente inaccesible.

La zona de pesca

Tenemos la oportunidad de localizar una zona muy rica en pesca, tanto en variedad como en calidad, cerca de tierra, sobre poco fondo, y posiblemente muy cerca de su puerto base o de salida. Por si fuera poco y ya que todo hay que decirlo, los gastos también suelen ser mínimos, lo mismo a la hora de repostar combustible como a la hora de preparar cebos, accesorios y aparejos. Prácticamente todo está cerca, y generalmente todo vale, por lo tanto la mejor referencia es llegar hasta aquí dejándose llevar por la vista, buscar el sitio considerado como más idóneo, fondearse y pescar.

Con la ayuda de una sonda de calidad media, se puede encontrar el sitio perfecto, siempre sobre piedra viva. Estamos hablando de establecer uno o varios cercos alrededor del monte, como unas líneas de expansión que van abriéndose poco a poco, comenzando por los 10 metros. Se sigue probando a los 15, 20, 25 y 30, cada vez más hacia el centro de la ría, y se cambia de sitio.

Es preferible encontrar la mar un poco agitada, de lo contrario las cristalinas aguas sólo contribuirían a mantener a los peces refugiados por miedo a ser depredados por sus enemigos naturales. Con buena corriente y oleaje moderado, el sitio es ideal y se presta para la práctica de varias técnicas, incluyendo el spinning desde embarcación fondeada, el jigging y, por supuesto, la pesca a fondo con equipos ligeros y medios.

Llegados a la zona de pesca y una vez localizado un punto caliente, donde la sonda determine la profundidad y la presencia de peces, se echa el ancla. Hay que controlar su fijación, ya que el oleaje, el viento o la misma corriente, si van hacia el mismo sitio, podrían hacer garrear el barco en un pantocazo y organizar una pequeña catástrofe en apenas un par de minutos. Con el fondeo seguro, comienza la sesión de pesca.



Antonio, con un doblete de calidad.

Si por casualidad los peces tardan en entrar, son pequeños, o son especies de escaso valor como las mojarras y las bogas, se puede arriar o recuperar cabo, siempre pendientes de la sonda, tratando de localizar manchas fuertes que indiquen la presencia de pescado o de piezas grandes. Luego hay que trabajar en firme, esto es, pescar con ansia y limpiar el agujero de peces pequeños para que llegue la tranquilidad y los cebos queden a la vista de los peces grandes. En este caso es cuestión de paciencia; sólo hay que sacrificar un poco de tiempo sacando mojarritas, doncellas, panchitos o chicharrillos.



Puerto de Cangas del Morrazo, muy acogedor y con mucho movimiento.

Sobre 10 metros de agua se pesca con mucha precisión y las maniobras son bastante sencillas, tanto para notar la picada y clavar, como para recuperar y asegurar el pescado. Aconsejamos el uso de carretes ligeros, rápidos y fuertes, dotados de monofilamento ya que nunca se va a pescar a más de 40 metros de fondo y el trenzado, en fondos así, es más perjudicial que beneficioso, y es que por debajo de cincuenta metros se necesita algo de elasticidad.

La estrategia consiste en rodear, poco a poco, la península de Monteferro, muy pequeña para este menester, sobre todo vista desde la mar y desde una pequeña embarcación. Una simple mirada debería servir para controlar y fondear siempre a una misma distancia de tierra, es decir, establecer un arco alrededor de la península que la rodee a unos 50 metros de distancia... Se prueba en cuatro, cinco o más sitios, controlando la profundidad, y luego se abre otro arco a 15 metros del primero y 65 de tierra, realizando las mismas operaciones. Estas maniobras se pueden realizar sin necesidad de fondearse, simplemente sacrificando un par de horas para estudiar el fondo y trazarse un mapa imaginario, o para realizar anotaciones, válidas para cuando la mar esté embravecida o para otro momento más propicio.

Lo más importante es que la zona en cuestión es muy pequeña, y que puede recorrerse y estudiarse en muy poco tiempo, a veces incluso sin engranar motores ya que la corriente, el viento o la misma marea pueden hacer derivar el barco en uno u otro sentido. En cualquier caso, es posible estar todo el día pescando sin mover el barco de un radio de 50 metros, una distancia mínima, pírrica diría yo teniendo en cuenta las posibilidades reales de pesca. Por último y como el mapa es bastante significativo, dejaremos la localización para el GPS, pero a bulto, y pasaremos a la pesca en sí mismo.



El patrón ha logrado capturar dos hermosos pintos.

Las especies

En esta zona, dependiendo de las fechas y la época; de la temperatura del agua; de la intensidad de las corrientes y las mareas, y del estado de la mar, la cantidad de especies que se pueden localizar más o menos activas es realmente alta, aunque destacaremos aquellas que gozan del interés del pescador recreativo y del profesional... Aunque este último, con sus artes de arrastre e incluso con sus palangres de fondo, apenas tiene opción para amortizar sus gastos y su tiempo debido a las numerosas pérdidas de aparejos a las que tendría que enfrentarse, ya que toda la zona es muy rocosa, llena de imponentes salientes con aristas peligrosas, y duras (precisamente por eso hay pesca)

En definitiva, entre los 10 y los 30 metros de fondo y a pesar de que el salto es importante y puede haber variaciones, se pueden conseguir pintos, maragotas, doncellas, sargos (común y breado), ballestas, pargos, pageles, chopas, congrios, morenas, etc, además de bogas, chicharos, caballas y cabrillas. Ocasionalmente y con otras técnicas de medias aguas y superficie podrían capturarse algunas bailas y lubinas. Como vemos, hay diversidad, y sólo cambiando la profundidad, la naturaleza del cebo y los aparejos, pero siempre pescando sobre la roca viva, podremos elegir la especie y más o menos hasta el tamaño ya que a mayor fondo, mayor calidad.

Manolo, en acción, con un equipo de competición.





Los bajos de línea deben ser móviles para evitar enredos.

Equipo y aparejos

Aunque nuestros anfitriones y guías han sido verdaderos pescadores profesionales, oficio que han practicado durante toda su vida, y dominan toda clase de aparejos y artes, en la actualidad y gracias a la jubilación, se han reciclado como pescadores deportistas, caña en mano, respetando cupos, medidas y artes. Es decir, estamos hablando de pescadores con mayúsculas, ya que han hecho de su trabajo su afición, y eso es algo que ha quedado bien demostrado en las salidas que hemos realizado hasta ahora, en grupo, o en las dos y hasta tres incursiones semanales que hacen a dúo Paco y Manolo (patrón y marinero respectivamente). Pero todo tiene sus ventajas, y en algunos casos, sus desventajas... Por ejemplo a Paco, patrón del "Froilán", no se le puede obligar a que use bajos de línea de última generación, entre otras cosas, porque los peces que él captura lo reventarían. Habría que sobredimensionarlos en exceso, pero en ese caso tampoco entrarían; y es así por increíble que pueda parecer.



Paco recomienda montar una línea directa de 0,50 o 0,60 mm, atada a un anzuelo del número 1 o 1/0, con un buen nudo, por cierto. Luego se monta un plomo tipo balín, pero de 40 o 50 gramos, cerrándolo a un palmo por encima del anzuelo. Se ceba únicamente con camarón vivo, con una o dos unidades dependiendo de la cantidad disponible o del tamaño de los mismos.

Paco deja caer su aparejo por las amuras y cuando nota que toca el suelo se queda en tensión... Espera, nota picada y clava, y recupera. Lo habitual es que saque buenas piezas, aunque en un sitio bueno todos tienen opciones aún pescando de distintas maneras. Eso sí, cuando pasan diez minutos sin capturas, sin picadas y sin actividad, Paco ya piensa en cambiar de ubicación porque según él, "los peces no comen ahí".

Por otra parte la nueva escuela, acostumbrada al uso de materiales sofisticados, cañas de aleaciones ligeras, y monofilamentos fluorocarbonados y súper resistentes, encuentra aquí un verdadero filón puesto que es el lugar ideal para ensayos y para la práctica de la pesca extrema, es decir, la pesca fina con cañas, carretes y bajos de línea considerados como "ultraligeros".

Pero tres anzuelos son muchos... Uno quedaría corto porque se evita la posibilidad de clavar más variedad de pescado, por lo tanto dos son el número ideal; uno con una gameta corta, abajo, de unos 35 o 40 centímetros para reducir el número de enganches, y otro con gameta más larga, de entre 70 y 90 centímetros, arriba, a 1,5 metros de distancia del plomo. Ambas gametas irán montadas sobre perlas rotatorias o en los ojales de micro emerillones diseñados para ese fin específico. El caso es dar movilidad a todo el conjunto gameta/anzuelo e impedir los giros del cebo o de la captura sobre su propio eje, que sería el hilo en tensión, y que lo retuerza, con lo que se estropearía en poco tiempo.

En cuanto al equipo en sí, una caña de carbono de tres metros, con puntero híbrido o de "pelo de ballena", ultrasensible; un carrete de talla "L" dotado de una bobina con al menos 120 metros de hilo de 0,35 mm de grosor como mínimo, y 0,45 mm como máximo, son el equipo perfecto para estar toda una jornada en acción de pesca, sin cansarse. Como complemento, podemos montar plomos de tipo pera con emerillón, de 40 gramos para pescar sobre 10 metros de fondo; de 50 gramos para 15 y 20 metros; de 60 gramos para 20 / 30 metros, etc. En esta zona no hay mayores profundidades y si la hay, ya está fuera del sitio bueno por lo tanto es mejor recuperar posiciones...

Algunos de los aparejos utilizados, comercializados por Normandie Appats.



El cebo

Con el gusano americano siempre acertaremos. No es engorroso cargar con él ni trasladarlo a cada escenario de pesca, por muy distante que sea. De momento en los aeropuertos no nos ponen impedimentos.

El caso es que una caja de gusano americano de 125 unidades da para mucho, sobre todo si hay que usarlo en equipo y en alta mar, desde embarcación, ya que por su blanda textura y por su abundancia en "sangre", es un cebo comodín por el que muestran interés todas las especies sujetas a la acción de pesca deportiva.

Es un cebo carnoso, duro de piel, oloroso, muy jugoso y resistente a los mordiscos de los peces faltos de talla. Se conserva perfectamente en un frigorífico común y soporta excelentemente los viajes y traslados dentro de una nevera portátil, con hielo. Sirve para atraer a la gran mayoría de especies objetivo, especialmente para chopas, pageles, pargos, lubinas, bailas, doradas, etc.

Por otro lado y como parte más ventajosa, está el enorme poder que tiene para soportar los bocados de los peces, dando seguridad al pescador de que mientras su aparejo esté en el fondo, tiene cebo y por lo tanto, seguirán picando... Esto no ocurre cuando se pesca con camarón vivo o con sardina fresca, ya que la debilidad de ambos favorece el hecho de que cualquier pez, al morder, lo deshaga de forma instantánea, así que el pescador que los usa sabe que tras una picada, haya clavado o no, debe

El cebo debe estar preparado cuidadosamente para que se mantenga firme hasta el último momento.



La fotografía permite ver el anzuelo y la forma en que va colocado. El animal aguanta vivo hasta que es devorado.



La sardina sigue siendo uno de los cebos más económicos y efectivos.

subir su aparejo y renovar cebos... Quizás perdiendo un tiempo precioso que el pescador que usa un gran gusano puede aprovechar, ya que una buena ración sirve para clavar múltiples capturas. En competición, por ejemplo, las diferencias que se pueden producir entre unos y otros serían decisivas. La más clara desventaja es el precio, pues es un cebo considerado caro... Aunque sólo por quienes desconocen realmente sus grandes poderes de atracción.

Ahora bien, no hay que restar méritos al cebo natural. Paco nos dio un verdadero "repaso" pescando con un sólo anzuelo y con camarón como cebo exclusivo. Cogió los mejores pintos y maragotas, y también muchos buenos sargos. En realidad todos pescamos, ya que Santi no paró de clavar dobles y tripletes de peces de talla mediana pero suficiente, mientras que Manolo, el marinero y ayudante, no dejó de disfrutar con sus pintos. José Ángel y el otro Paco, el valenciano, también lograron buenas capturas hasta que finalmente, y aunque no era nuestro objetivo, entre todos casi se consiguió llegar a los cupos permitidos.

La pesca

El "Florián" es una Guy Couach de 7,30 metros de eslora y 2,90 de manga, impulsada por un Volvo de 150 Cv capaz de hacerla navegar a más de 24 nudos a plena carga. Pero en esta jornada la mar estaba enfurecida y si salimos fue más por afición que por deseo o necesidad. Apenas pudimos navegar a 8/10 nudos para evitar fuertes sacudidas, y además en la ida teníamos un fuerte viento en contra que levantaba agua y la metía por todas partes, haciéndola saltar por encima de la cabina.

El primer destino era una fosa con alibajos y grandes rocas localizada tras las islas Cíes, pero el mal tiempo hacía imposible salir de la ría de Vigo.

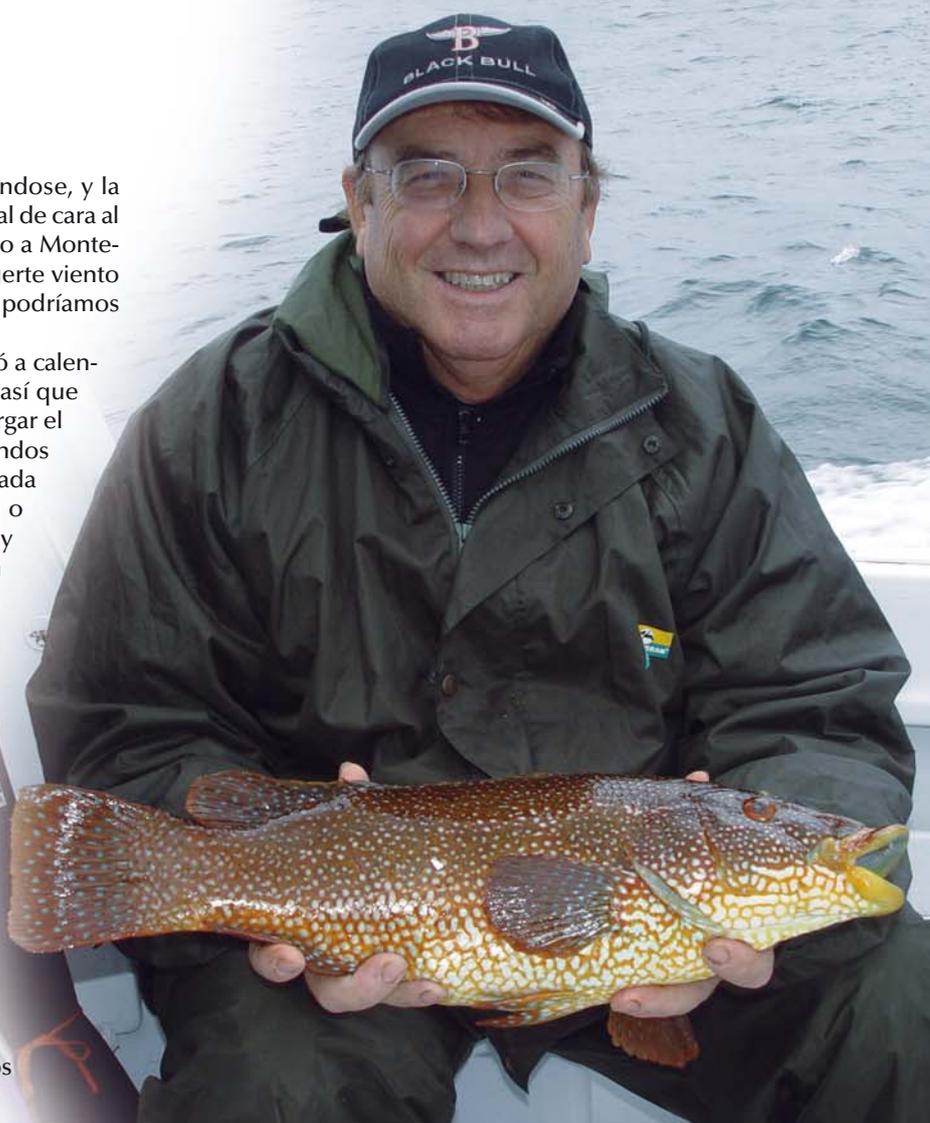


Para colmo, había brumas dispersas pero agrupándose, y la previsión amenazaba con un empeoramiento parcial de cara al Atlántico... Entonces el patrón decidió poner rumbo a Monteferro. Según Paco, allí estaríamos protegidos del fuerte viento y hasta del oleaje, y si la marea era buena incluso podríamos hacer una buena pesca.

Llegamos en apenas media hora y la sonda empezó a calentar el ambiente. Se veía pescado por todas partes así que no costó mucho trabajo elegir un escenario para largar el ancla. Manolo, en dos minutos, la dejó fija y segundos después comenzó la pesca, en realidad, una jornada inolvidable. Se cebase con camarón, con gusano o pescado, los peces respondían con atrevimiento y con ganas. Hubo periodos en los que se perdían muchas picadas, pero también los hubo que no se fallaba ni una.

Lo cierto es que llegar hasta aquí es fácil. Si la mar acompaña se puede hacer desde cualquier embarcación por pequeña que sea.

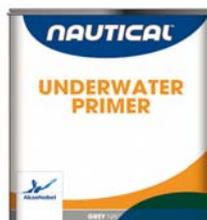
De momento sabemos que la localización exacta es bien sencilla, y que las referencias son muy claras siempre y cuando sepamos situarnos frente a tierra y buscando los fondos recomendados, entre 10 y 30 metros, pero teniendo cuidado con las escolleras y algunas grandes rocas, que podemos detectar a ras de agua. Respetaremos a los demás, sobre todo a los que han llegado primero. Tienen preferencia y son los recién llegados quienes deben pensar en una ubicación segura y en las posibles derivas. Por cierto, no intentemos pescar al garete. Las pérdidas de aparejos serían seguras y numerosas. ☹️



PRESENTAMOS...

NAUTICAL™

Buen rendimiento a precio asequible



Soluciones sencillas

Una nueva gama de pinturas marinas que ofrece un buen rendimiento a un precio razonable. Productos sencillos para pintar, proteger y embellecer cualquier embarcación.

NOVEDAD
2013



www.nauticalpaint.com

Nautical y el logo AkzoNobel son marcas de AkzoNobel. © AkzoNobel 2013.

Utilizar las pinturas anti-incrustantes de forma segura: leer siempre la etiqueta y la ficha técnica del producto antes de su uso.